

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

HISTORIA DE UN GRANO DE TRIGO.

Por cartas, por periódicos, por viajes y por lo que uno mismo presencia, se sabe el estado de miseria á que se haya reducida la población de toda la península española.

El hambre deja sentir sus dolorosos efectos tanto en las Castillas como en Aragon, Cataluña, Galicia, Asturias y hasta en Andalucía, á pesar de la prodigiosa feracidad de sus campiñas.

¿Que extraño es, por tanto, que numerosas carabanas de españoles abandonen su patria que les niega trabajo y pan, y se trasporten á lejanas tierras en busca del trabajo, el pan y el abrigo que en ellas encuentran?

Insensible ó sensiblemente, si continua el presente estado de miseria, España se quedará despoblada casi por completo, suerte indeclinable de todo país que como el nuestro consume mas de lo que produce su industria y agricultura.

¿Y á qué se debe el que España con tan hermoso clima y tan fértil suelo, no produzca lo suficiente para sustentar á su escasa población?

¿Porqué nuestra industria no se desarrolla en términos que España no tenga que importar del extranjero sus principales y necesarios artículos?

¿Es por falta de capitales?

¿Por carencia de brazos?

¿Por afición á la holganza de su clase proletaria?

Nó; la industria y la agricultura se encuentran en tal estado de postracion, nó por falta de capitales, nó por carencia de brazos, nó por falta de afición al trabajo.

Capitales sobran; pero se dedican al negocio de los valores del Estado, á los pequeños negocios que proporciona la usura innoble y producen pingües utilidades con pequeños peligros.

Brazos abundan para la agricultura y la industria, que en vano piden trabajo hasta que la miseria y la desesperacion les hace ir á ofrecerse á los países extranjeros, donde abunda el trabajo y escasea la miseria.

Se dice, calumniosamente, que los españoles tienen poca afición al trabajo y mucha á la holganza, á causa del clima. Es falso: el proletario español es tan aficionado al trabajo y en él tan afanoso como el mas activo proletario del Norte; pero el hombre que no encuentra trabajo en su arte, profesion, ó en obras públicas, ¿qué hace? holgazanear y concluir por de-

dicarse á la mendicidad, que es lo que hacen los habitantes de todos los países cuando no encuentran ocupacion.

Concretándonos solo á la agricultura, preguntaremos; ¿á que se debe la triste postracion de nuestros campos, la aflictiva situacion de nuestra clase de trabajadores campesinos?

Dolor, vergüenza causa el decirlo. Ese estado miserable se debe á nuestros gobiernos y á nuestros grandes propietarios rurales.

Nuestros gobiernos no se cuidan mas que de sacar muchos millones para gastarlos en crear y pagar escandalosas posiciones, sostener un numeroso ejército que para nada sirve, como no sea para armar pronunciamientos y servir de apoyo á los reaccionarios gobiernos que producen las sublevaciones.

Nuestros gobiernos ven agonizar nuestra agricultura, pero no por eso le alivian sus enormes cargas, ni le crean bancos agrícolas, ni canales de riego, ni granjas donde estudie nuestra población agrícola, ni estimula á los hombres de ciencia que se dedican al estudio y adelantos de este ramo de nuestra riqueza, ni aun siquiera protege, sino que permite dejar morir de hambre á los pobres maestros de escuela para que los infelices campesinos no aprendan ni á leer para desterrar su ignorancia.

Nuestros grandes propietarios rurales, en su mayoría, ni saben, ni procuran saber el porqué sus fincas con magníficos y feraces terrenos, no les producen las utilidades que á los agricultores extranjeros que cuentan con un suelo ingrato y estéril. Sus padres les legaron la propiedad y siguen cultivándola lo mismo que lo hacian sus padres, sus abuelos y cien generaciones de ascendientes. No se cuidan de investigar la causa de haberse perdido una cosecha y haber producido otra fabulosos rendimientos. Los mismos instrumentos de labranza, y aun mas imperfectos, que usaban los moros cuando fueron espulsados, continúan usando á pesar de los adelantos que en este ramo ha llevado á cabo la ciencia moderna.

Nuestros grandes propietarios se limitan á lamentar la mala suerte de sus labores, sin pararse á investigar la causa que produce el efecto.

¿Qué tiene de extraño, pues, que sea tan miserable la existencia de nuestros campesinos, tan fatal el aspecto de nuestros campos, tan mezquinos los rendimientos que producen las grandes propiedades rurales y tan enormes los quebrantos?

En España, por desgracia, sucede á la

agricultura una cosa parecida al acontecimiento ocurrido á D. Quijote en la venta, donde daba el arriero á Sancho, Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban etc. Aquí el gobierno atiza al propietario, el propietario al campesino, el campesino al campo, y el campo á todos los españoles que ya están derrengados de las palizas que reciben por el egoismo de unos, la indolencia de otros y la ignorancia y falta de patriotismo de todos.

Estas y aun mas tristes consideraciones nos sugiere la lectura de la siguiente relación que de un grano de trigo nos hace nuestro apreciable amigo y correligionario Eusebio Hernandez, vecino de Santiago de Calatrava. Por ella verán los hijos del Padre Adan la riqueza que nuestro suelo produciría si la agricultura estuviese en nuestro país á la altura de otras naciones y con la proteccion que de un gobierno amante de su patria le corresponde.

«En la provincia de Jaen, pueblo de Alcaudete, partido de los Noguerones, en la huerta del Molino harinero de la propiedad de Julian Garcia Caliz, y en medio de unas tierras completamente estériles, se nació un grano de trigo, que probablemente habria ido en el estiércol, el cual desde su nacimiento se mostró tan frondoso, que los trabajadores que despues araron la tierra, respetaron la mata; pues era la admiracion de cuantos la veian; entre los cuales se cuenta el que suscribe, por lo que, el dueño se propuso cultivarla dándole las labores y riegos necesarios hasta la época de la recoleccion; lo cual ha efectuado obteniendo el siguiente resultado.

La mata ha tenido trescientas ramas, de las cuales, las doscientas catorce han tenido sus correspondientes espigas, careciendo de ellas las ochenta y seis ramas restantes, creyéndose que esta falta la ocasionó un fuerte huracan que casi la destrozó; los granos de trigo que han tenido las 214 espigas han sido 9.600, con los que trata el dueño de sembrar toda la haza en este año venidero.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La cosa se vá poniendo fea para el imperio.

Como que las tropas francesas se llaman imperiales, no solo tienen que tener mala sombra, sino mala suerte.

Si se llamaran soldados de la república otro gallo les cantara.

En prueba de lo dicho, ahí tienen ustedes lo que ha sucedido en Wissemburgo, y otros puntos del teatro de la guerra.

Wissemburgo es una plaza fortificada que tenían los franceses en la frontera de Babiera.

El emperador, que habia oido decir que los prusianos se mantendrían á la defensiva, estaba casi descuidado.

Pero hete aqui que el príncipe Federico de Prusia, que es un mozo que merecía ser republicano, se levanta muy retempranito, coje á su gente, se presenta bajo las fortificaciones de Wissemburgo, pide alojamiento para sus soldados, se lo niegan los franceses con mucha finura, se enfada el príncipe, y á pesar de la afición que al orden tiene todo príncipe, y del respeto á la propiedad que en las castas reales predomina, se colocó en la ciudad y echó á dormir al campo á los soldados del emperador.

Por supuesto, que á estas horas no se sabe que al príncipe se le haya formado causa, ni nada de lo que se acostumbra hacer con los demagogos cuando alteran el orden público y cometen algun acto que al parecer ofenda á la propiedad.

Ya se sabe que los príncipes tienen las llaves del sacristan y no se les puede confundir con la canalla demagógica.

No vayan Vds. á figurarse que el príncipe y su gente se entraron en Wissemburgo como trasquilado por iglesia, no señor.

Los franceses pusieronle cara *feroche* al enemigo, hicieron fuego en grande y como los prusianos tampoco llevaban las manos atadas, se armó una singuizarra muy decente.

Si, señor muy decente.

Como que murieron.....

Que se yó, los que murieron.....

Una infinidad de gente, pero eso si, murieron con honor.

Hasta el general Douay fué al hoyo.

¡Ah, pero que de noticias tan demagógicas han corrido estos dias por ahí!

La verdad, ciertas cosas no debían dejarse decir.

Hay relaciones que no hacen chispita de favor á las familias reales, y esto no está bueno en un país que, como el nuestro, es monárquico por excelencia.

Por ejemplo:

Después que el sublime embajador de España en París, dió cuenta al Sr. Sagasta de la escaramuza de Sarrebruck y dijo que *la presencia de ánimo y la alegría ante el peligro del príncipe imperial, fueron dignas del nombre que lleva;*

Después que el papá Napoleon dijo á la mamá del príncipe imperial que este habia recibido el bautismo de fuego que habia tenido admirable sangre fria y que nada le habia impresionado;

Después que el mismo papá, hablando del mismo guapo chico, dijo que conservaba una bala que habia caido cerca de él, y que los soldados lloraban al ver á Luisito tan sereno;

Después de todas estas *heroicidades*, ¿no es una inconveniencia salir ahora publicando que el príncipe imperial habia llegado á París, añadiendo mil cochufetas sobre si iba á enseñar á su mamá la bala y si á esta la encontraba demasiado dura y muy apropiado para desbaratar el pellejo mas imperial?

Mucha pena deben causar estas pampinas en los corazones españoles por excelencia monarquísimos.

Si, porque todo lo que contribuyera á

desprestigiar la clase, esa clase porque suspiran los españoles sin encontrarla, debiera quedar oculto; y en caso de publicidad, dorar cuanto se pudiese la píldora.

Apartemos el estómago con horror y la vista con asco de estas sensibles cosas.

Como dije al principio, me está dando en la nariz que la estrella del 2 de Diciembre va quedando reducida á la luz de un candil sin aceite.

Todo me lo da á entender claramente.

El emperador por un lado, confesando que el enemigo ha invadido el territorio francés y que se necesitan esfuerzos supremos de patriotismo si se ha de quedar como quedan las personas decentes.

Por otro, la vuelta del príncipe imperial á París, para en caso necesario (digo yó) asomarlo al balcon de las Tullerías y que el pueblo francés, impresionable como es, se llene de coragina y lo ampare.

La emperatriz, aconsejando firmeza al pueblo en la adversidad, pidiendole por los clavos de Cristo que no altere el orden y ofreciendo (si se ofrece) estar la primera en el peligro.

Allí, la guardia móvil haciendose una *jalea* con la Marsellesa y otras cantinas que las acompañan con vivas á la república y hasta alguno que otro irrespetuoso muera á Napoleon.....

Conque, ya ven Vds. si la masa se vá poniendo buena para pasteles.

Lo cierto es que Napoleon se ha encontrado con la horma de su zapato.

Con afan la ha buscado, pero la encontró.

Y que la ha encontrado de madera alemana, que le ha de dar entretenimiento para rato.

Tambien encontrará á los republicanos franceses, no solo en la guardia móvil, sino hasta debajo de los uniformes de la demas tropa.

Después de estos hallazgos, no le queda al pobre emperador mas consuelo que meter su imperial corona en una sombrerera, tomar del brazo á su muger y por asalto la Villa de Diego.

En cuanto al príncipe imperial, lo debe dejar en Francia por si la nueva república lo necesita como presidente y concluya tan republicano y demagogo como su papá.

Que no lo creo imposible, atendido á que los franceses son así.

Aunque me parece que en veinte años algo habrán aprendido de cuquerías napoleónicas.

Y sinó, que pidan informes á Victor Hugo, á Félix Piat, á Rochefort y á otros ciudadanos tan franceses como republicanos.

Confieso mi debilidad.

¿Porque no he confesaria con franqueza?

Me han dado gusto los prusianos.

Y me alegraré que cada vez que se encuentren les suceda lo mismo á las tropas francesas, en tanto que se llamen imperiales.

Ahora, el dia que se llamen republicanas, ni yó haré votos contra ellas, ni necesitarán de votos para alcanzar el triunfo en cien combates al mágico grito de ¡viva la republica!!

—Pero, Padre Adan, me preguntará alguno, ¿que mas le importa á Vd. que triunfe el uno que el otro, siendo ambos beligerantes enemigos del gobierno republicano?

—Aun así, deseo el triunfo del beligerante que esté mas lejos de España.

¿Quien aguantaba al Sr. Napoleon III quedando vencedor en la contienda empeñada?

¿Quien nos puede asegurar que triunfante Napoleon de la Prusia, no tendríamos los españoles que sostener una guerra desastrosa con él para defender nuestra independencia?

Digo, y cojiéndonos con un gobierno, como el que para desdicha de nuestra patria tenemos.

Con un gobierno que mantiene un embajador en París como el Sr. Olózaga.

No necesitábamos de mas para divertirnos.

No podemos hablar hasta que los acontecimientos maduren algo mas.

Se dice.....

Me dá vergüenza decirlo, pero...

En fin, se dice que hay ministros en el gabinete español que estan conformes en ajustar una alianza con el gobierno del emperador francés, para dar gusto al progresista embajador, que parece la echa en París de ser el amo del gobierno español.

Y como que esta alianza no puede verificarse sin el concurso de las Cortes, aguardamos á ver que determinan estas, si hay quien presente la proposicion.

Yó no dudo que haya Constituyentes que voten el proyecto.

¿No votaron el artículo 33 y las quintas?



No hace muchos dias pasó por delante de Valencia un vapor de las *Mensagerias imperiales* que conducia zuavos de Argel. Unos paisanos que se hallaban en una barquilla les preguntaron:

—Vais á matar prusianos, muchachos?

—Nó, contestaron los zuavos, vamos á traer un rey.

Esta indirecta de los zuavos promovió algunas contestaciones tan serias, que tuvo que intervenir el capitán del puerto.

Es que hasta los mozos de cordel en el extranjero estan enterados de las *fatigas* que el gobierno de Prim y sus agentes han pasado buscando un rey y haciendo el oso en las cortes extranjeras. Y, lo que es natural, los verdaderos españoles se *queman* cuando un extranjero les dá la broma de decirles: *vamos á traer un rey.*

Aquí va siendo ya tan ofensiva la broma de *os vamos á traer rey*, como lo es el preguntar *qué hora es* en un pueblo de Andalucía donde el ayuntamiento tuvo la sandez de construir un techo encima del reloj de sol para que no se mojase; y por consiguiente, ni le daba el sol, ni daba la hora.

Dice *La Asociación*, ilustrado periódico que en Leon se publica:

«Los pueblos del partido de Sahagun hacen una tenaz resistencia pasiva al pago de las nuevas contribuciones.»



REPUBLICANO:—Estás divertida, muchacha.

FRANCIA:—Yá vés, desde los desastres de la lucha hasta la vergüenza de las derrotas, todo me lo hace sufrir el tirano que cabalga sobre mis espaldas.

REPUBLICANO:—¿Tienes mas que enderezarte y tirar al suelo á ese FANTASMON que te deshonra y aniquila? Hazte republicana y verás como ese soberbio prusiano que te humilla, tiene que mirarte con un LENTE.

Vegan otras cuatro compañías y que paguen.

¿No elegisteis diputados realistas? pues recoged el fruto que pueden dar.»

Y tiene mucha razon la ilustrada asociación.

Tú lo quisiste, fraile Mosten, tú lo quisiste, tú te lo ten.

En París se cerraron algunas tiendas y sobre sus muestras pusieron en grandes caracteres:

Cerrado hasta la toma de Bertin. Ligerillos anduvieron estos tenderos.

Probablemente serían imperialistas y sabido es con cuanta facilidad se equivocan los monárquicos de todas clases.

La Deuda de la gran República federal de los Estados-Unidos ha disminuido en DIEZ Y SIETE MILLONES DE DUROS, solo en el mes de Julio último.

¿Como se las compondran esas gentes para operar esos milagros financieros sin poseer la sombra protectora y económica de un monarca?

Averíguenlo los progresistas democráticos de España.

Pero, señor, ¿es posible que los alemanes no hayan sido detenidos ni aun delante de la fama adquirida por las ametralladoras?

!Que flema tienen esos alemanes! Seran capaces de no respetar ni á Paris, si se les pone en el moño pasar allí una temporada.

El pobre emperador está como los perros flacos.

Todas las pulgas se le arriman. Además de la pulga prusiana, que no se si es pulga, se han empeñado en picarle tambien los demagogos, disfrazados de guardia móvil.

Se han empeñado estos últimos en gritar viva la república y muera el emperador y ya ven Vds. estos son picotazos que le quitan el sueño á cualquier emperador.

Entre la multitud de novedades bibliográficas que produce el estado de la imprenta española en la actualidad, merece especial mencion *La Historia de las Germanias (ó hermandades) de Valencia*, escrita por el distinguido publicista republicano Manuel Fernandez Herrero, y precedida de un entusiasta y razonado prólogo de Roque Barcia.

Es un libro tan notable, que no solo deben adquirirlo los que de republicanos federales se precien, sino hasta los monárquicos que imparciales quieran conocer las verdaderas tendencias políticas de nuestro pueblo desde tiempo inmemorial.

Especialmente deben leerlo aquellos, que sin examinar nuestra historia, pretenden que en Es-

paña solo hay republicanos desde la revolucion de 1868, cuando ya en el siglo XVI, existian tan organizados y unidos que pueden servir de norma á los republicanos del siglo XIX.

Aun mirado el libro bajo el punto de vista del entretenimiento y recreo, para aquellas personas ajenas á las cuestiones políticas, es de gran importancia, atendidas la galanura del estilo literario de su autor y los interesantes episodios históricos en que abunda.

El Padre Adan recomienda eficazmente este libro, tanto por su mérito político y literario, como por su reducido precio que le coloca al alcance de todas las fortunas.

En el lugar correspondiente encontrarán su anuncio los lectores.

Los prusianos han cojido á los franceses media docena de ametralladoras. Ni mas ni menos que si fuesen huevos ó naranjas.

Tambien les cogieron dos aguilas cual si estas fuesen jilgueros ó cosa parecida.

Y treinta cañones como si hubiesen sido un manojo de espárragos trigueros.

Del monton de cuatro ó cinco mil prisioneros, no digo nada, pues indudablemente estarían dormidos ó desarmados para dejarse llevar un número de hombres tan considerable así tan á la ligera y de cualquier modo.

Mire Vd. que llevarse prisioneros cuatro ó cinco mil franceses con chassepots, ametralladoras y un nombre acreditado.....

Vamos, que tiene tacones. Casi se me figura que los franceses han

ido á pelear de mala gana en favor del imperio.

No veo yó aquel fuego que recobrarán en cuanto se hagan republicanos.

He oido decir que el ejército prusiano tiene prohibido gritar viva el rey, y que solo se permite aclamar á la confederacion alemana.

Hé aqui el secreto de sus triunfos. Algo de federalismo debe haber en ese ejército cuando pega tan fuerte, me decia yó.

La siguiente noticia es del género bufo; «D. Fernando de Portugal se ha negado nuevamente á aceptar la corona de España.»

Es que hay gentes que se han empeñado en que el nombre español sirva de irrisión por ahí.

Por fortuna, las personas sensatas de los países extranjeros saben que el pueblo español no tiene participacion alguna en estas ridiculeces monárquicas.

De París escriben que en vista de los fracasos sufridos por el ejército en Wissemburgo y otros puntos, el gobierno francés ha decidido enviar una comision al general progresista Gaminez para aprender el método de hacer rendir plazas tan formidables como Gracia.

No sabemos que este notable y heróico hecho de armas hubiese traspasado las fronteras en alas de la fama.

Decididamente, nosotros no sabemos apreciar lo que tenemos en casa.

El imperio francés con sus humos guerreros, y su orgullo, y sus barcos, y sus ametralladoras, y todo ese enorme material de guerra que representa el sudor y el ahorro de la Francia trabajadora, ha sido humillado en el campo de batalla.

Anda, ponte florecitas.

Un particular hiere á otro en un arranque de ira, ó mata á su contrario en desafio.

Los tribunales lo persiguen y no reposan hasta que han castigado al criminal.

Un par de reyes provocan y aceptan una guerra en la que son asesinados millares de hombres.

¿Dónde está el tribunal que castigue á estos grandes y horribles criminales?

De Osuna nos escriben que el dia 7 pasaron por las cárceles de aquella poblacion veinte catalanes procedentes de la Carraca que aun siguen aherrojados á consecuencia de la insurreccion de setiembre último.

Nos causa honda pena el conocer los duros tratamientos de que han sido objeto estos correligionarios y hermanos nuestros, los cuales llegaron á Osuna con los brazos destrozados por las fuertes ligaduras con que la guardia civil que los conducía los amarrara, cual si fuesen viles criminales que trataran de escapar á la accion de los tribunales.

Nos resistimos á creer que el cabo graduado de sargento que los conducía los obligara á que se descubriesen en su presencia y que al que rehusaba esta muestra de servilismo le diese golpes con su carabina y les pisoteara el gorro atándoles después tan fuerte como inhumanamente.

Por fortuna el ciudadano Francisco Zamora Reyes, alcalde que fué de Osuna, se hallaba preso en la misma cárcel y por el mismo delito, y obsequió á los pobres y sufridos catalanes con una espléndida comida despues de suplicar al alcalde que tratase como hermanos á aquellos desgraciados, víctimas de un gobierno mucho mas cruel que el de los Narvaez y Gonzalez Bravo.

Reciba el ciudadano Zamora del Padre su mas cordial felicitacion por sus humanitarios sentimientos en favor de sus hermanos de idea y persecucion, así como recomienda á los ministros de la Guerra y Gobernacion, los liberales Prim y Rivero, la cruel conducta de sus subalternos conductores de esos veinte infelices catalanes, que no solo han tenido que sufrir el estar alejados de sus familias y pueblos, sino el inicuo proceder de hombres que son el oprobio de la humanidad y la civilizacion.

Como esperamos ver muy pronto establecida la república, entonces cada prógimo recibirá el ascenso que se merece.

Ya está decretada la amnistía. Pesadillo ha estado el gobierno en cumplir este espreso mandato de las Córtes, pero, así y todo.....

Gracias, señor elefante.

Dice el Tiempo que han sido declarados en situacion de reemplazo los oficiales de la guarnicion de Barcelona que representaron al ministro de la Guerra en favor de los retirados que se morian de hambre por atraso en las pagas.

Es claro. ¿se puede aguantar el que se hable de hambre en sitios donde reina la har-tura.

¡CAROLINA!

¡Oh, dulce nombre! Como suena acaso, dando consuelo al corazon herido, triste armonía que recuerda el alma, así tu suenas.

¡Oh, dulce nombre! Tú, mi fé, mi vida; tú, mi esperanza y mi contento eres..... que en tí ganaron su primer victoria los federales! (1)

D. Arruti.

Los ministros de Napoleon hacen frecuentes viages de París al cuartel general, para oír al emperador en aquellas cuestiones que por su gravedad no se atreven á resolver por sí, la emperatriz y el gobierno.

¡Oh, infalibilidad imperial! ¡Qué será de Francia el dia en que le falte Napoleon ó lo dejen cesante los franceses! Figúrese Vd.

Inglaterra continúa armándose hasta los dientes.

Todo efecto de la neutralidad que se propone guardar.

El príncipe imperial francés se ha vuelto al lado de su mamá.

Pobrecito niño. Habrá encontrado que son demasiado duras las balas prusianas, y como que yá, segun su papá, ha recibido el bautismo de fuego, el angelito no querrá esponerse á que le administren el sacramento de la confirmacion, por el estilo del administrado al general Douai.

El ejército francés avanza para atras con mucho entusiasmo.

Parece que la atmósfera imperial está bastante impregnada de miasmas gindamáticos.

El Sr. Rios Rosas se declaró oficialmente, en abierta oposicion al gobierno, y anunció que ya se verían las caras en cuanto se lleguen á reunir las Córtes.

(1) En el pueblo Carolina batieron los insurrectos á una partida de carabineros que los perseguia.

Ya me estrañaba que este señor estuviese de buenas con algun ministerio.

Al hacer el Sr. Rios Rosas la oficial declaracion de guerra al gobierno, manifestó no haberse concertado para ello con ninguna persona de su partido.

Lo creo; el Sr. Rios Rosas no necesita concertarse con nadie para ponerse de mal humor. Poco ruido hace yá en el mundo el mal humor del Sr. Rios Rosas.

Pasó el tiempo de los Bú y de los Cocos y de los Cancones políticos.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio especial del PADRE ADAN).

París.—El emperador pide con mucha necesidad á las potencias que le quiten de encima la Prusia.

Ha caido el gobierno francés. El emperador ha permitido esta caida para que cuando él caiga le sirvan de colchon los ministros.

En toda Francia ha causado gran sensacion la declaracion de guerra hecha al gobierno español por el Sr. Rios Rosas. Esta declaracion vá á complicar muy canca-nezamente la situacion de Europa.

En el museo del Louvre ha sido depositada la bala que tan valerosamente recogió del suelo el príncipe imperial.

Madrid.—Gran agitacion. Muchas bolas, muchas papas y mucha masa de pasteles preparada para todo evento.

El gobierno se hará ó nó republicano segun convenga á su existencia ministerial.

El general Prim se prepara para no ser batido en la cuestion de dejar de ser go-bierno.

El regente callado y sin atributos.

ULTIMA HORA DE

El emperador á la emperatriz.

Compañerita del alma, no te canses, no te canses: con estómago no luchan ejércitos imperiales; pon en salvo tu alhajas, mandáselas á tu madre, que los piés en polvorosa hay que poner, no muy tarde; porque el pueblo está furioso y la bula no nos vale.

HISTORIA

DE LAS

GERMANÍAS DE VALENCIA

Y

breve reseña del levantamiento republicano de 1869,

POR

MANUEL FERNANDEZ HERRERO,

precedida de un prólogo

DE

ROQUE BARCIA.

Obra de gran interés para todos los amantes de las glorias de la Democracia española.

Se halla de venta en casa de su editor, Gabriel Diaz y compañía, Calvario, 8, duplicado, Madrid, y en las principales librerías de España.

NOTA.—Tanto esta obra, como la magnífica novela filosófico-social *Los Proletarios*, de Córdova y Lopez, se encuentran de venta en la administracion de este periódico á los mismos precios que en Madrid, pero no se remiten fuera por ningún concepto.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL, O'donnell 34.